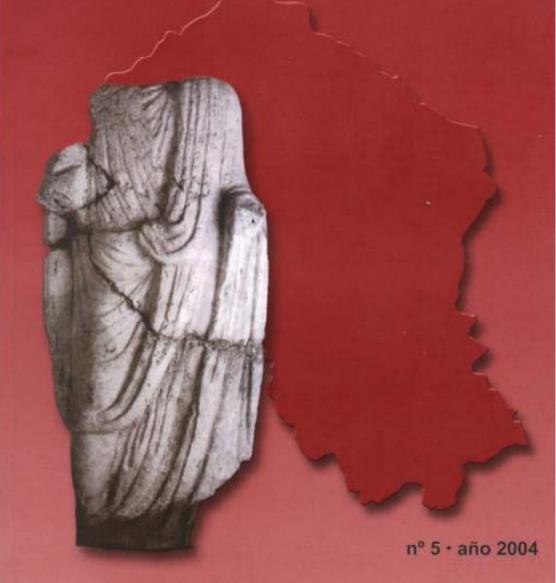
Museos Locales de Córdoba



Índice Pág.
Memoria de la Asociación durante 2004 Fernando Leiva Briones. <i>Secretario de la Asociación</i>
Diez años de la Asociación Provincial de Museos Locales de Córdoba Fernando Leiva Briones. <i>Secretario de la Asociación</i>
La filosofía fundacional de la Asociación Provincial de Museos de Córdoba Santiago Cano López27
Museos
Belmez. Museo Histórico Municipal y del Territorio Minero Manuel Cano García. <i>Director del Museo</i>
Cañete de las Torres. Museo Histórico Municipal Mª José Luque Pompas. <i>Directora del Museo</i>
La Carlota. Museo Histórico Local "Juan Bernier" Antonio Martínez Castro. Director del Museo
Fuente Tójar. Museo Histórico Municipal Fernando Leiva Briones. <i>Director-Conservador del Museo</i>

Montilla. Museo Histórico Local	
Asociación de Arqueología Agrópolis	. 101
- Estudio inicial sobre la influencia de la Geología en la	
distribución de yacimientos en el término municipal de Montilla	
Francisco José Jiménez Espejo. Geólogo	. 105
Montoro. Museo Arqueológico Municipal	
Santiago Cano López. Director del Museo	. 117
- Propuesta de Proyecto	
Santiago Cano López. Director del Museo	. 121
- En torno a la Estela decorada hallada en Montoro	
Esperanza Rosas Alcántara. Lda. en Historia del Arte	. 125
Monturque. Museo Histórico Local	
Ana Ruiz Osuna. Directora Técnica	. 137
 La cerámica vidriada de Monturque (Siglos X-XII) 	
Ana Ruiz Osuna. Directora Técnica	. 143
Peñarroya-Pueblonuevo. Museo Geológico Minero	
Miguel Calderón Moreno. Director del Museo	. 157
Priego de Córdoba. Museo Histórico Municipal	
Rafael Carmona Ávila. Director del Museo. Arqueólogo Municipal	167
Traiaei Gairriotta Aviia. Director der museo. Arqueologo muricipar	107
Priego de Córdoba. Patronato Municipal "Niceto Alcalá Zamora"	
Francisco Durán Alcalá. <i>Director del Museo</i>	. 207
Puente Genil. Museo Histórico Local	
Francisco Esojo Aguilar. Director del Museo	. 225
La Rambla. Casa-Museo Alfonso Ariza	
Mª Lorena Muñoz Elcinto. Técnico de Patrimonio	. 235
Córdoba. Museo Regina	
Jesús Cabello Pérez. Director del Museo	. 241
- Pepe Espaliú. Diseños de Joyería 1980-1992	o 4=
Belén Medina Baquerizo. Conservadora Museo Regina	. 247
Santaella Musee Municipal	
Santaella. Museo Municipal Joaquín Palma Rodríguez y Juan M. Palma Franquelo	
Equipo directivo del Museo Municipal	255
Lyaipo aii eolivo aei iviaseo ivianioipai	. 200

 Hallazgo de una inscripción funeraria inédita del siglo XIII en la Parroquia de la Asunción de Santaella (Córdoba) Rafael Carmona Ávila. Director del Museo Histórico Municipal de Priego. Arqueólo Municipal Eusebio Rico Ramírez. Licenciado en Bellas Artes. Restaurador 259
Villa del Río. Museo Histórico Municipal
Francisco Pérez Daza. <i>Director del Museo</i> Ma de los Ángeles Clémentson Lope. <i>Conservadora del Museo</i>
Mª Ángeles Clémentson Lope
Asociaciones y Colaboraciones
Ad Aras. Asociación de Amigos del Museo Histórico Local
de La Carlota Antonio Martínez Castro
Publicación de artículos
Normas para la presentación de originales

Museos



La Carlota



Juan Bernier, descubridor de las importantes ciudades prerromanas de Corduba y Carbula

Antonio Martínez Castro

Director del Museo Área de Historia Antigua de la Universidad de Córdoba

Juan Bernier, arqueólogo (todavía poco reconocido)

Aún se sique considerando, en los círculos intelectuales contemporáneos, al carloteño y padre de la museología local cordobesa Juan Bernier Luque más por su labor literaria y poética dentro del grupo Cántico que por su trabajo en el campo del patrimonio histórico y la arqueología. A pesar de habérsele reconocido la labor en estos campos¹, son todavía pocos los estudios disponibles que recojan en global su quehacer histórico-arqueológico². Suerte que una buena parte de su legado fue publicada por él mismo en numerosos artículos del diario Córdoba y del Boletín de la Real Academia de Córdoba.

así como, posteriormente, en libros de recopilación como Historia y paisaje provincial y Córdoba tierra nuestra. Pero también es preciso notar que otra parte significativa de su legado no nos ha llegado, como cuadernos y fichas de campo, apuntes, fotografías de restos antiguos, etc. ¿Qué habrá ocurrido con todos estos materiales? Asimismo, falta una imagen "oficial" del Juan Bernier arqueólogo, es decir, de su trayectoria, de los puestos que desempeñó al frente de la arqueología provincial, de su participación en proyectos como excavaciones y prospecciones arqueológicas en territorio cordobés, etc.

Con este artículo, producido en el marco de nuestro trabajo científico

¹ Así, por ejemplo, el reconocimiento llevado a cabo con las siguientes publicaciones: PALMA FRANQUELO *et al.* (coords.), 1996 y LÓPEZ PALOMO (coord.), 2001.

² Hay notables excepciones, como: SÁNCHEZ ROMERO, 1999-2000 y PORTILLO MARTÍN, 1999-2000 (el texto original de este último fue publicado en el diario Córdoba el día 10 de noviembre de 1989). En todo caso, estos artículos de Alfonso Sánchez y Rafael Portillo, compañeros y amigos de Juan Bernier, no son suficientes para cubrir con un alto grado de detalle el conocimiento de esta figura en su faceta arqueológica, patrimonial e histórica, siendo necesarios estudios más profundos. Menos extensos pero igual de interesantes son: ARJONA CASTRO, 1990; CRIADO COSTA, 1990 y MOYANO LLAMAS, 1990. También son escasos los trabajos sobre determinadas facetas específicas del quehacer patrimonial de Bernier, destacando: MOLINA EXPÓSITO, 1999-2000.

como miembro del Grupo Interdisciplinar de Investigación "Historia de la provincia de Córdoba" (código HUM-901) del actual Plan Andaluz de Investigación de la Junta de Andalucía, pretendemos llevar a cabo un trabajo de reconocimiento y que a la vez contribuya a la historiografía sobre los pioneros de la arqueología y la gestión del patrimonio histórico en Córdoba. Así, nuestro objetivo concreto es exponer al lector la aportación puntual -no por ello de escasa relevancia- de Juan Bernier en el conocimiento de dos grandes ciudades antiguas de la provincia de Córdoba, las de Corduba y Carbula. Asimismo, pretendemos aprovechar esta exposición para contribuir a mantener el interés tanto de los investigadores como del público en general por el conocimiento de dichas ciudades en época prerromana.

Juan Bernier y la milenaria Corduba

En 1963 Juan Bernier publicaba, junto a Javier Fortea, catedrático de Arqueología de la Universidad de Salamanca³, el importante artículo "Niveles arqueológicos del valle del Guadalquivir", donde daba a cono-



Juan Bernier (izquierda) y Javier Fortea (derecha, descubridores de la *Corduba* prerromana.

cer un yacimiento arqueológico de la ciudad de Córdoba (BERNIER y FORTEA, 1963), concretamente el existente en lo que conocemos como Colina de los Quemados o Parque Cruz Conde. Hoy sabemos de sobra que ése es el solar de asiento de la vieja Corduba indígena, que luego se trasladaría al emplazamiento actual de la ciudad, una vez que los romanos se establecieron en la zona4. Sin embargo, en el momento en que veía la luz el mencionado artículo el conocimiento de la Córdoba milenaria prerromana aún no era diáfano. Las primeras indagaciones sobre una Córdoba anterior a Roma se remontan a 1575, cuando el escritor cordobés Ambrosio de Morales pensó que de-

³ No sería la primera vez que estos dos investigadores colaboraran juntos en investigaciones y publicaciones de carácter arqueológico. Al respecto habría que recordar especialmente su pionera y aún ineludible obra *Recintos y fortificaciones ibéricos en la Bética* (FORTEA y BERNIER, 1970).

⁴ Sobre la *Corduba* indígena existen pocos trabajos de conjunto. La información más importante, además de la proporcionada por las obras que citaremos más adelante, puede encontrarse en: KNAPP, 1983: 1-8; IBÁÑEZ CASTRO, 1983: 45-56; RODRÍGUEZ NEILA, 1988: 105-110, 142-144 y 167-169; RODRÍGUEZ NEILA, 1994: 17-20; CARRILLO DÍAZ-PINÉS *et al.*, 1995: 29-32; ASQUERINO FERNÁNDEZ, 1996: 138-140; VAQUERIZO GIL (dir.), 2003: 17-20. También importante por su reciente aparición y por la incorporación de nuevos datos, a pesar de centrarse en la época más cercana al dominio romano, es: MURILLO REDONDO y JIMÉNEZ SALVADOR, 2002: 183-187.

bió existir una ciudad indígena previa y que sus restos debían de ubicarse en el mismo lugar que la actual. Más tarde, en 1760, el padre Ruano, en su Historia General de Córdoba, ubicó por primera vez la Córdoba prerromana en las Huertas de la Salud (actual Parque Cruz Conde), donde se conservaban restos de una vieja muralla que él creía fenicia. En 1863 Luis Maraver consideraba también fenicia esa muralla (por Ramírez de las Casas-Deza, que escribe en 1856, sabemos que en 1841 parte de dicha muralla se había derrumbado). A estas opiniones siguieron otras, ya en el siglo XX, como las de José de la Torre o Samuel de los Santos, quienes volvieron a llevar la Córdoba prerromana al solar actual de la ciudad (concretamente a la zona de los Altos de Santa Ana y Colegio de Santa Victoria)5.

Pero no será hasta comienzos de los años 60 del siglo XX cuando empiece a solucionarse la cuestión de la identificación de la Córdoba prerromana. Concretamente, cuando Bernier y Fortea publiquen en el mencionado artículo algunos materiales y una estratigrafía no completa procedentes del Parque Cruz Conde, viniendo a demostrar la existencia de un asentamiento que hundía sus raíces en plena época tartésica. Los materiales provenían de tres catas arqueológicas llevadas a cabo en 1964 por deseo

del Ayuntamiento de Córdoba, siendo el responsable Rafael Castejón y Martínez de Arizala, por entonces Delegado Provincial de Excavaciones en Córdoba⁶, aunque parece ser que en la práctica las llevaron a cabo Bernier y Fortea, o al menos en lo que se refiere, como ellos mismos indicaron, "a la verificación y clasificación de los restos y niveles". Los trabajos tuvieron lugar en una colina situada a unos 300 m de distancia del Guadalquivir, la cual había sido cortada al frente por las excavadoras con el fin de obtener material de relleno para los accesos al nuevo puente de San Rafael sobre el Guadalquivir. Entre las conclusiones a las que se llegó con la intervención arqueológica podemos destacar la de que a 5 metros por debajo del horizonte de aparición de la cerámica griega del siglo IV a. C. (a 2 metros) aún existiesen niveles de ocupación, carentes, a partir de los 5 metros desde la superficie, de cerámica ibérica pintada. También destacaba la ausencia de materiales romanos, pues a los vestigios prehistóricos v protohistóricos se superponían directamente los islámicos. Asimismo. se comprobó cómo la cerámica de "engobe" oscuro pervivía desde los niveles más profundos hasta la superficie, indicando una línea más autóctona y constante que la representada por la cerámica ibérica, con lo que quedaba demostrada la existencia de un sustrato indoeuropeo al margen de

⁵ Para esta evolución historiográfica en la identificación de la Córdoba prerromana seguimos la información contenida en MARCOS POUS, 1976-1978: 415-419 y MURILLO REDONDO y VA-QUERIZO GIL, 1996: 37-38.

⁶ Rafael Castejón, aparte de ser el Director de la Real Academia de Córdoba durante muchos años, era en esa época Catedrático de la Facultad de Veterinaria de Córdoba y arabista.



Vista aérea de la Colina de los Quemados

influencias exógenas, cuestión por entonces importante en la arqueología andaluza y española.

Los resultados de las catas permitieron a Bernier y Fortea afirmar que "la excavación en el Parque Municipal de la Colina de las Quemadas (sic), puede decirse que es una de las más prometedoras para la prehistoria y protohistoria española. Las tres catas efectuadas en la primavera y verano del 1964, han desbordado la capa ibero-romana y aún no es posible, dada la continuidad de los indicios arqueológicos y el sensible detenimiento en la excavación de las catas, [conocer] la calidad y cantidad de los niveles fértiles que quedan". Asimismo, llegaron a la conclusión de que "la extensión del yacimiento y sus siete y ocho metros de niveles es de tal importan-

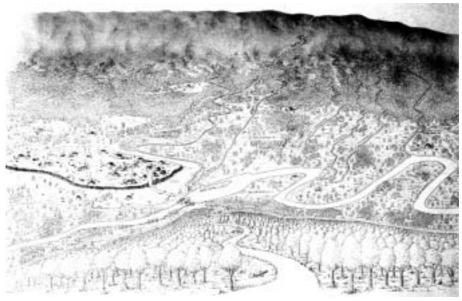
cia que debe verificarse una excavación metódica y no simples calas empleando personal científico especializado". Quedaba claro, pues, que en el Parque Cruz Conde existía un importante núcleo urbano de ocupación secular, y era ésta la primera vez que la arqueología científica tenía la ocasión de comprobarlo. Luego vendrían los trabajos de José María Luzón Nogué y Diego Ruiz Mata (1973) (LUZÓN NOGUÉ y RUIZ MATA, 1973), Alejandro Marcos (1975) (MAR-COS POUS, 1976-1978) y Juan Francisco Murillo Redondo y el Seminario de Arqueología de la Universidad de Córdoba (1991-1992), demostrando este último la antigüedad completa del yacimiento, remontable casi con toda probabilidad al Calcolítico Pleno (circa 2.300 a. C.), es decir, al tercer milenio antes de Cristo⁷, con lo que nos en-

⁷ La secuencia completa de ocupación fue establecida en 1992 por Juan Francisco Murillo gra-

contramos ante una ciudad milenaria y una de las urbes andaluzas actuales con uno de los orígenes más antiguos, mayor en edad incluso que Roma, la "Ciudad Eterna", como bien señaló en alguna ocasión el propio Juan Bernier para orgullo de todos los cordobeses (BERNIER LUQUE, 1979: 23-24)8. A pesar de todo, es preciso indicar que hasta 1976 no se empezó a decir abiertamente que el poblado descubierto por Bernier v Fortea correspondía a la Córdoba anterromana (llamada muy probablemente Corduba en época íbero-turdetana). Aunque Luzón y Ruiz Mata dieron a su libro de 1973 el metafórico título de Las raíces de Córdoba, intuyendo la relación entre el yacimiento recién descubierto y la ciudad actual, sería Alejandro Marcos quien estableciese definitivamente que el vacimiento del Parque Cruz Conde era la antiqua Córdoba anterior a los romanos, fundamentalmente porque a través de varias intervenciones y descubrimientos realizados en 1975 y 1976 pudo comprobar la gran extensión del yacimiento, antes desconocida, así como la importante actividad metalúrgica que éste registraba, algo impropio de un pequeño poblado o grania de carácter meramente agrario. Al respecto concluiría Marcos lo siguiente: "Aquí, en este gran poblado metalúrgico, agricultor y ganadero, junto a la Córdoba romana y actual, debemos sin duda localizar la Corduba prerromana, pues ni bajo los estratos de la Córdoba romana ni en otros lugares de

cias a la excavación realizada en la zona del Teatro de la Axerquía. Los resultados de esa intervención arrojaron una Fase I del Calcolítico (posiblemente Calcolítico Pleno), definido por los característicos platos de borde engrosado, siguiendo una Fase II del Bronce Medio, con grandes vasos globulares cerrados. A ésta sequían la Fase III, del Bronce Final, y la Fase IV, del Orientalizante, enlazando los momentos finales de éste con el Ibérico Antiguo sin parón alguno, representando una Fase V que se da entre el último tercio del siglo VI y el último cuarto del siglo V y que posee cerámica prácticamente similar a la de la fase anterior. A partir de aquí se observa un estancamiento, aunque en esta época es posible que Corduba se convirtiera en centro redistribuidor de cerámicas griegas en la Cuenca Media del Guadalquivir, como se deduce de la aparición de una cantidad anormal de piezas áticas en la excavación (Fase VI: mediados siglo Vmediados siglo IV). La Fase VII se desarrolla a lo largo de la segunda mitad del siglo IV y buena parte del III. Dominan los platitos decorados con una banda de pintura en el borde. La cerámica ática desaparece y están ausentes las producciones de barniz negro típicas del siglo III. Estamos ante la Corduba con que se encontrarán los primeros ejércitos romanos que llegaron al valle del Guadalquivir. La Fase VIII supuso una auténtica novedad, pues demostraba por primera vez que el asentamiento del Parque Cruz Conde fue ocupado con posterioridad a la presencia romana en el valle bético, durante el siglo II a. C. Esto significa que la presencia romana no fue traumática para la población de la Corduba turdetana, y que no hubo el supuesto traslado del asentamiento a finales del siglo III desde el Parque Cruz Conde hasta el solar de la posterior ciudad romana, ni tampoco el abandono del poblado ibérico en el siglo IV, como antes se había afirmado (MURILLO REDONDO, J. F., 1995 y MURILLO REDONDO y VAQUERIZO GIL, 1996: 39-42).

⁸ Y eso que sólo se refería a la Córdoba de la Edad del Bronce. Al respecto, y tras aludir a la cerámica bruñida de boca acampanada, dice Bernier: "...cuando cocinaban con este cacharro en el Castillo del Ducado y en Córdoba, se celebraban los primeros Juegos Olímpicos, se fundaba Roma (El Ducado y Córdoba son más antiguos que la Ciudad Eterna), comenzaba la edad de Hierro, vivía el profeta Isaías y Senaquerib era rey de Asiria". El Ducado es una fortificación de la Edad del Bronce existente en el término municipal de Fuente Ovejuna (Córdoba).



Recreación de la Corduba prerromana en el siglo III a. C. (a la izquierda)

los alrededores, menos en éste, nos encontramos con la existencia de un poblado prerromano" (MARCOS POUS, 1976-1978: 421).

Juan Bernier y la Carbula prerromana

El descubrimiento de la importante ciudad prerromana de *Corduba* no sería el único realizado por Juan Bernier en el Guadalquivir medio cordobés. También por la misma época, unos años antes de las catas realizadas en la Colina de los Quemados, Bernier había identificado los restos de otra población cuyo remoto pasado se desconocía: la ciudad de *Carbula*, situada en las inmediaciones del casco urbano de Almodóvar del Río.

Hasta el momento se conocía la existencia de *Carbula* como ciudad romana⁹ por sus monedas¹⁰, por la

⁹ Hasta el momento no contamos con ningún estudio, aparte de los datos aportados por Bernier, sobre la *Carbula* indígena. Sin embargo, sobre la ciudad en época romana disponemos de los siguientes trabajos: RODRÍGUEZ NEILA, J. F., 1991; MARTÍNEZ CASTRO y TRISTELL MUÑOZ, 1999 y 2000. El artículo del Prof. Rodríguez Neila se centra más en la época imperial, mientras que los dos restantes se fijan más en la fase republicana de la ciudad. En todos ellos podrán encontrarse, no obstante, algunas referencias a un pasado anterior de este importante núcleo de población. También podemos destacar, en lo que se refiere a la evolución historiográfica de la identificación de *Carbula* con Almodóvar del Río, la siguiente obra: RODRÍGUEZ LARA, 1988: 25-26. Por último, una síntesis de la ciudad en la Prehistoria y la Edad Antigua puede verse en: VV.AA., 1992b: 94-96.

¹⁰ Monedas que muestran la efigie de Apolo y una serpiente en el anverso así como una lira con



Vista de Almodóvar del Río, antigua Carbula

referencia de Plinio como un *oppidum* existente junto al *Baetis* aguas abajo de *Corduba*¹¹ y por una columna de mármol hallada en 1790 en Almodóvar, en la que figuraba una dedicatoria hecha a Vespasiano en el 74 d. C. por los *pagani pagi Carbulensis*, es decir, por los habitantes del *pagus* o distrito de *Carbula* (STYLOW (ed.), 1995: 165)¹². Puesto que muchos de los núcleos mencionados como *oppidum* por Plinio son ciudades romanas con un previo pasado indíge-

na, ¿cabría decir lo propio de Carbula?

En un artículo de 1962 titulado "Últimos descubrimientos arqueológicos en la provincia de Córdoba", Juan Bernier nos daba la clave para este interrogante:

"Las fuentes históricas nos indican una geografía ya romana, pero de raíces turdetanas ibéricas, sobre todo en los topónimos. Así sucede con Almo-

la leyenda latina *CARBVLA* alrededor en el reverso (VIVES Y ESCUDERO, 1926: 98-99 y lám. CXIII; VILLARONGA, 1979: 149; VILLARONGA, 1994: 364-365; ALFARO ASINS *et al.*, 1997: 258-259).

¹¹ Plinio, Naturalis Historia, III, 10: "...y, a la orilla derecha, Córdoba, la colonia que se apellida Patricia. Desde allí, donde empieza a ser navegable el Betis, se hallan las poblaciones de Cárbula, Detuma, y el río Genil, que desemboca en el Betis por el mismo lado".

¹² C.I.L., II², 7, 728 (antes C.I.L., II, 2322). En el epígrafe reza lo siguiente: Imp(eratori)·Caes(ari)·Vespasiano·Aug(usto)/pontif(ici)·max(imo)·tribunic(ia)·potest(ate)/V·imperatori·XI·p(atri)·p(atriae)·co(n)s(uli)·V·d[es(ignato) VI/censori·liberisq(ue)·eius/pagani pagi Carbulensis.

dóvar, la Carbula de Plinio, documentada después arqueológicamente con la lápida dedicada a Vespasiano, contenida en el Corpus de Hübner. Pero no hay duda, que el imperativo geográfico del peñasco carbulense, la vía fluvial del río y la feracidad de ambas orillas, aposentaron poblaciones más antiguas desde los tiempos neolíticos. La prueba documental arqueológica, nos la dan los descubrimientos del grupo en su última excursión a Almodóvar. Era su objeto la investigación de una galería de agua y sus posibles ramificaciones a instancias de la Dirección del Museo Arqueológico provincial. Hízose esta labor durante la mañana, en el mes de enero y a nado, lo que da idea de la capacidad casi heroica de los muchachos de la O.J.E. No correspondió el resultado a las esperanzas puestas y entonces, rodeando el casco del castillo en los aledaños y restos de construcción reciente, otros de no tan fácil antigüedad. Efectivamente teníamos ante nuestra vista una enorme abundancia de cerámica clásica romana, campaniense, saguntina, de Aco. Pero no era esto todo, tal como podía suponerse en un tan clásico paraje, como sobre las orillas del Betis. Trozos de pura cerámica ibérica aparecían por doquier. Asas, pedazos de platos, pateras, kylix, con su decoración pintada a franjas, líneas, ondulaciones, círculos de negro y rojo vinoso. En nuestra rápida exploración del paraje, nos pareció no ser aquello restos de necrópolis, debido a la pequeñez de las piezas representadas por los fragmentos. Todos los restos estaban en el declive, por bajo de una meseta alta, en cuya base observamos una muralla, por bajo. Situación típica de poblado ibérico, como el Laderón de Doña Mencía y las "mesas" de Fuente Tójar. Cerámica pareja. Habíamos añadido un nombre más a los yacimientos ibéricos provinciales, el de la Cárbula prerromana, ibérica. Allí están los documentos" (BERNIER LUQUE, 1962)13.







¹³ También reproducido en el apartado titulado "Almodóvar y la confirmación ibérica del pagus

Bernier también descubrió, pues, el lugar de asiento de la Carbula indígena, de la que sabemos que, como Corduba, posee una gran antigüedad, remontable como mínimo a época orientalizante¹⁴. Aunque va por la época en que Bernier dio a conocer esos restos habían aparecido ciertos testimonios que mostraban una Carbula indígena, no sería hasta este descubrimiento del arqueólogo carloteño cuando se daría abiertamente a conocer que Carbula había tenido un importante pasado indígena. Así, en la segunda mitad del siglo XIX había aparecido un importante relieve íberoturdetano en el entorno de la población de Almodóvar, relieve hoy conservado en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba. A pesar de que esta pieza fue considerada como un sarcófago visigodo por algunos investigadores (DE LOS SANTOS GENER, 1958: 29, 30 y 45, fig. 8)15, hoy ya ha quedado claramente demostrado que se trataba de un relieve de época ibérica¹⁶, quizás parte de un monumento funerario turriforme¹⁷. La representación en esta pieza de una escena aristocrática de cacería demuestra que Carbula era una ciudad ibérica de primer orden, con un poder bien consolidado, lo que está en plena consonancia con el descubrimiento hecho por Juan Bernier¹⁸.

carbulensis" dentro de los libros Historia y paisaje provincial y Córdoba tierra nuestra (págs. 188-189 en ambos). Que la muralla observada por Bernier pudiera ser de época ibérica no sería extraño, pues debemos recordar que Carbula es considerada por Plinio un oppidum, es decir, como indica Agustín Jiménez de Furundarena, "un núcleo de población de tipo urbano, defendido por un cinturón amurallado más o menos elaborado y que frecuentemente tiene como último lugar de defensa una ciudadela o alcázar, y que en tamaño y status es más importante que el resto de los núcleos de población, es decir, es mayor que vici, castella y pagi" (JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, 1993: 221). Sin duda, ésta es la aportación más contundente de Bernier, pues en muchas ocasiones la presencia de una muralla es lo que diferencia a una gran ciudad u oppidum de primera categoría de otros núcleos u oppida menores.

¹⁴ Cerámicas de esta época han sido halladas al realizar obras en el casco urbano de Almodóvar del Río. No obstante, ya veremos que el solar de la ciudad pudo estar ocupado ya desde el Calcolítico.

¹⁵ Curiosamente, Santos Gener consideraba a esta pieza como visigoda precisamente porque era más tosca que las piezas romanas, pero a la vez indicaba también que era "muy original" (SANTOS GENER, 1958: 29). Más acertado estuvo Rafael Ramírez de Arellano, uno de sus primeros publicadores (1912), para quien esta pieza era fenicia (citado en *op. cit.*: 30).

Sobre este relieve pueden verse, entre otras obras: CHAPA BRUNET, 1985: 92-94; VV.AA.,
 1987: 59; VV.AA., 1992: 144; VAQUERIZO GIL, 1999: 185-187.

¹⁷ Según Santos Gener, la pieza fue hallada en la llamada "Hacienda del Castillo", a 7 km al oeste de Córdoba (en las inmediaciones del actual Higuerón). Sin embargo, cabe la posibilidad de que proviniera realmente del entorno del castillo de Almodóvar, lugar más acorde con la entidad de la pieza, aunque no sería la primera vez que se hallan piezas de gran entidad en lugares que no corresponden con dicha entidad. El relieve fue regalado en 1886 al Museo Arqueológico de Córdoba por la Marquesa de Guadalcázar, doña Josefa Núñez del Prado (SANTOS GENER, 1958: 30).

¹⁸ Debemos indicar que ya Ceán Bermúdez afirmó en el siglo XIX que "en Almodóvar estuvo la ciudad de *Carbula* de los turdetanos, donde existen urnas sepulcrales" (CEÁN BERMÚDEZ, 1832: 351). Sin embargo, la simple existencia de una necrópolis ibérica no tiene por qué indicar la presencia de una ciudad de primer orden como era *Carbula*. Fue sin duda Juan Bernier con su



Relieve ibérico del entorno de Almodóvar del Río

Conclusión: Juan Bernier, descubridor de importantes ciudades antiguas y figura ineludible de la historiografía cordobesa

Hemos querido mostrar en estas breves líneas dos de los descubrimientos más relevantes que hoy podemos atribuir sin ningún género de dudas al arqueólogo carloteño Juan Bernier. Se trata, como es más que evidente, de dos puntales importantísimos en la red de poblaciones del mundo turdetano (e incluso argárico-orientalizante y calcolítico¹⁹) cordobés, no simples *oppida* de pequeño o

mediano tamaño cuyo nombre desconocemos, sino de verdaderos núcleos urbanos potenciados luego por los romanos y los árabes, dando lugar con el paso del tiempo a relevantes ciudades que se han mantenido pobladas sin interrupción hasta la mismísima actualidad (Corduba indígena, Corduba y Colonia Patricia romanas, Qurtuba islámica, Córdoba reciente; Carbula indígena, Carbula romana, al-Mudawwar islámica, Almodóvar reciente). En el caso de Córdoba, la ciudad mantiene incluso el nombre de la primitiva y milenaria ciudad indígena actualmente²⁰.

hallazgo en los mismos aledaños del pueblo de Almodóvar de cerámicas no pertenecientes a una necrópolis y, sobre todo, de una muralla, quien identificó más claramente los restos de esa antigua ciudad.

¹⁹ No sólo Corduba se remonta en sus primeros vestigios al Calcolítico. También en el cerro del Castillo de Almodóvar del Río se sabe que existió una covacha sepulcral, hoy desaparecida, de esa época, a juzgar por los materiales que en ella se encontraron. Asimismo, de igual adscripción cronológico-cultural parecen ser algunos utensilios de sílex hallados en las fisuras de las laderas de dicho cerro. Ciertamente, nada de extraño tendría que este lugar estuviera ocupado en esa época, pues se ha comprobado que las gentes de comienzos de la Edad de los Metales eligieron, por lo general, lugares altos y con defensas naturales para construir sus poblados, aprovechando al mismo tiempo grietas y covachas cercanas para enterrar a sus muertos (AA.VV., 1992b: 94).

²⁰ A pesar del condicionante que supone para la existencia de una ciudad actual el haber tenido

Si hasta ahora no había motivos "definitivos" para considerar a Juan Bernier como uno de nuestros principales arqueólogos e investigadores históricos antes de la creación de la Universidad de Córdoba -hacia mediados de los años 70 del siglo XX-, con este artículo esperamos haber aportado dos razones más que suficientes para mostrar lo contrario y haber también dejado claro que Bernier debe ocupar un puesto de honor en la historiografía cordobesa, máxime si tenemos en cuenta su visión tan moderna de los temas y problemas históricos y patrimoniales y los escasos medios con que contó en una época tan difícil para la ciencia y el patrimonio como fue la franquista. Se trata, sin duda, de una figura puente entre los antiquos humanistas y eruditos de siglos anteriores y la más moderna investigación científica promovida desde la universidad y otras instituciones, y precisamente por ello de una figura cuyos planteamientos y líneas de investigación deberíamos retomar en buena parte²¹, pues desde la época de sus escritos muchas de sus líneas y formas de trabajo han sido abandonados para mal de nuestra historia y nuestro patrimonio provincial²². En

precedentes anteriores, en la mayoría de los casos es, en realidad, no el condicionante histórico sino el geográfico el que ha permitido que existan núcleos de población milenarios. Condicionante geográfico que no sólo se basa en un factor, sino, a menudo, en la conjunción de varios. Así, en el caso de Córdoba y Almodóvar, han debido de jugar un importante papel su situación estratégica (al borde del Guadalquivir y a caballo entre la campiña y la sierra –y, por tanto, entre el valle bético y la Meseta-), su ubicación en lugares fácilmente vadeables, navegables y susceptibles de ser abastecidos de agua, sus situaciones centrales respecto al valle del río, sus fértiles campiñas y, de modo especial, sus sierras ricas en buenos y abundantes metales. *Cf.*, para la época romana: CANTO, 1991: 849.

²¹ Ya el Profesor José Manuel Cuenca advertía a fines de los años 80 del siglo XX que "se corre el peligro de que el funcionamiento de centros superiores de docencia e investigación implique el olvido y la ingratitud para el trabajo de los pioneros", añadiendo para el caso que nos ocupa que "puede que con la figura de Juan Bernier las futuras generaciones cometan el pecado de la ingratitud" (CUENCA TORIBIO, 1989: 76).

²² Baste recordar a este respecto su labor "pateadora" de nuestro campo, que le permitió localizar numerosos yacimientos arqueológicos a lo largo y ancho de la geografía cordobesa y cuyos resultados quedaron en buena parte plasmados en el Catálogo Artístico y Monumental de la Provincia de Córdoba, iniciado bajo su dirección. Como indicó Antonio Arjona, "gracias a su labor poseemos hoy los historiadores cordobeses datos importantísimos sobre el pasado histórico de nuestra provincia" (ARJONA CASTRO, 1990: 184). Lo que desde el punto de vista científico subyace en el fondo de toda esta cuestión es, como resultará obvio, la prospección arqueológica v su importancia en la reconstrucción de nuestra historia desde los tiempos prehistóricos hasta la Edad Media e incluso la Moderna y Contemporánea. Hoy la prospección, al menos en Córdoba, ha sido abandonada en favor de otras técnicas, cuando debería tener un papel fundamental por cuanto nos acerca a una primera imagen de la ocupación de nuestro suelo en tiempos pasados, como han demostrado las prospecciones de Bernier y las que tras él han realizado en zonas puntuales de la provincia cordobesa el Seminario de Arqueología y las Áreas de Historia Antigua y Medieval de la Universidad de Córdoba, labor hoy lamentablemente aparcada. Con ello perdemos, en consecuencia, la oportunidad de generar miles de fuentes útiles para nuestra Prehistoria, Protohistoria, Edad Antiqua y Edad Media así como la posibilidad de conocer a fondo el patrimonio arqueológico de nuestra provincia y dar de este modo el primer paso para su protección efectiva.

este caso, con su descubrimiento de dos grandes ciudades clave en la historia de Córdoba y Andalucía, creemos que queda más que clara la necesidad de reflexionar sobre esta figura y sus modos de actuación respecto a nuestra historia.

Bibliografía citada

ALFARO ASINS, C. et al. (1997): Historia monetaria de Hispania antigua. Madrid.

ARJONA CASTRO, A. (1990): "Juan Bernier, un amigo en el recuerdo". Boletín de la Real Academia de Córdoba, 119, págs. 182-184.

ASQUERINO FERNÁNDEZ, M. D. (1996): "Los primeros cordobeses", en VV.AA. (1996): *Colección Córdoba*, 1. Córdoba, págs. 121-140.

BERNIER LUQUE, J. (1962): "Últimos descubrimientos arqueológicos en la provincia de Córdoba". *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 83, págs. 205-209.

BERNIER LUQUE, J. (1966): Historia y paisaje provincial. Córdoba.

BERNIER LUQUE, J. (1979): Córdoba tierra nuestra. Córdoba.

BERNIER, J.; FORTEA, J. (1963): "Niveles arqueológicos del valle del Guadalquivir". *Boletín de la Real Academia de Córdoba*, 85, págs. 199-206.

CANTO, A. M. (1991): "Colonia Patricia Corduba: nuevas hipótesis

sobre su fundación y nombre". *Latomus. Revue d'études latines*, L, 4, págs. 846-857.

CARRILLO DÍAZ-PINÉS, J. R. et al. (1995): "Arqueología de Córdoba. La etapa prerromana". Revista de Arqueología, 171, págs. 28-35.

CEÁN BERMÚDEZ, J. A. (1832): Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes. Madrid.

CHAPA BRUNET, T. (1985): La escultura ibérica zoomorfa. Madrid.

CRIADO COSTA, J. (1990): "El Profesor Juan Bernier que yo conoci". Boletín de la Real Academia de Córdoba, 119, págs. 179-180.

CUENCA TORIBIO, J. M. (1989): Pueblos y gentes de Córdoba. Córdoba.

DE LOS SANTOS GENER, S. (1958): "Las artes en Córdoba durante la dominación de los pueblos germánicos". Boletín de la Real Academia de Córdoba, 78, págs. 5-50.

FORTEA, J.; BERNIER, J. (1970): Recintos y fortificaciones ibéricos en la Bética. Salamanca.

IBÁÑEZ CASTRO, A. (1983): *Córdoba hispano-romana*. Córdoba.

JIMÉNEZ DE FURUNDARENA, A. (1993): "Precisiones sobre el vocabulario latino de la ciudad: el término

oppidum en Hispania". Hispania Antiqva, XVII, págs. 215-225.

KNAPP, R. C. (1983): Roman Córdoba. Berkeley-London.

LÓPEZ PALOMO, L. A. (coord.) (2001): *Homenaje a Juan Bernier*. Córdoba.

LUZÓN NOGUÉ, J. M.; RUIZ MATA, D. (1973): Las raíces de Córdoba. Estratigrafía de la Colina de los Quemados. Córdoba.

MARCOS POUS, A. (1976-1978): "Aportaciones a la localización y conocimiento de la Corduba prerromana". *Ampurias*, 38-40, págs. 415-422.

MARTÍNEZ CASTRO, A.; TRISTELL MUÑOZ, F. J. (1999): "Una contribución a la historia provincial cordobesa en época romano-republicana: aproximación a la ciudad de *Carbula*". *Arte, Arqueología e Historia*, 7, págs. 81-88.

MARTÍNEZ CASTRO, A.; TRISTELL MUÑOZ, F. J. (2000): "Carbula, una importante ciudad romana en el valle medio del Guadalquivir", en VV.AA. (2000): Actas del I Congreso Internacional "Las Ciudades Históricas. Patrimonio y Sociabilidad" (Córdoba, 15, 16 y 17 de abril de 1999). Córdoba, págs. 121-138.

MOLINA EXPÓSITO, A. (1999-2000): "Juan Bernier y el arte rupestre cordobés". *Almazán*, 3-4, pp. 27-31.

MOYANO LLAMAS, P. (1990): "Juan Bernier, arqueólogo de campo". *Bo-*

letín de la Real Academia de Córdoba, 119, págs. 181-182.

MURILLO REDONDO, J. F. (1995): "Nuevos trabajos arqueológicos en Colina de los Quemados: el sector del Teatro de la Axerquía (Parque Cruz Conde, Córdoba)". Anuario Arqueológico de Andalucía, 1992, III. Actividades de Urgencia. Cádiz, págs. 188-199.

MURILLO REDONDO, J. F.; JIMÉ-NEZ SALVADOR, J. L. (2002): "Nuevas evidencias sobre la fundación de *Corduba* y su primera imagen urbana", en JIMÉNEZ SALVADOR, J. L.; RIBERA I LACOMBA, A. (2002): *Valencia y las primeras ciudades romanas de Hispania*. Valencia.

MURILLO REDONDO, J. F.; VAQUE-RIZO GIL, D. (1996): "La Corduba prerromana", en LEÓN ALONSO, P. (ed.) (1996): Colonia Patricia Corduba. Una reflexión arqueológica. Sevilla, págs. 37-47.

PALMA FRANQUELO, J. M. et al. (coords.) (1996): Guía de museos locales de la provincia de Córdoba. Homenaje a Juan Bernier Luque. Córdoba.

PORTILLO MARTÍN, R. (1999-2000): "Una visión sabia sobre el pasado". *Almazán*, 3-4, págs. 25-26.

RODRÍGUEZ LARA, J. L. (1988): La villa de Posadas. Esbozo histórico-cultural. Córdoba.

RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1988): Historia de Córdoba, I. Del amanecer pre-

histórico al ocaso visigodo. Córdoba.

RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1991): "La ciudad romana de *Carbula* (Almodóvar del Río)", en VV.AA. (1991): *Almodóvar del Río. Estudios históricos*. Córdoba.

RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (1994): "Los orígenes de la Córdoba romana", en CABRERA MUÑOZ, E. (1994): Córdoba capital, 1. Historia. Córdoba, págs. 16-25.

SÁNCHEZ ROMERO, A. (1999-2000): "Juan Bernier, arqueólogo". *Almazán*, 3-4, págs. 19-24.

STYLOW, A. U. (ed.) (1995): Corpus Inscriptionum Latinarum. Volumen Secundum, Inscriptiones Hispaniae Latinae. Pars VII, Conventus Cordubensis. Berlín.

VAQUERIZO GIL, D. (1999): La cultura ibérica en Córdoba. Un ensayo de síntesis. Córdoba.

VAQUERIZO GIL, D. (dir.) (2003): Guía arqueológica de Córdoba. Una visión de Córdoba en el tiempo a través de su patrimonio arqueológico. Córdoba.

VILLARONGA, L. (1979): Numismática antigua de Hispania. Iniciación a su estudio. Barcelona.

VILLARONGA, L. (1994): Corpus Nummum Hispaniae Ante Augusti Aetatem. Madrid.

VIVES Y ESCUDERO, A. (1926): *La moneda hispánica*, III. Madrid.

VV.AA. (1987): Escultura ibérica (extra de Revista de Arqueología). Madrid.

VV.AA. (1992): La sociedad ibérica a través de la imagen. Barcelona.

VV.AA. (1992b): Los pueblos de Córdoba, 1. Adamuz-Cañete de las Torres. Córdoba.